

¿Cómo aprendemos el vocabulario en una lengua extranjera?

How do we learn vocabulary
in a foreign language?

Sofia Oliveira Dias

Facultad de Filología

sofiadias@usal.es

Innovar 
en las aulas

Resumen

Este artículo pretende defender la enseñanza del léxico en la clase de lengua extranjeras (LE), la cual fue durante mucho tiempo, en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de LE, relegada a un segundo plano, entregando todo el protagonismo a la gramática. El encuadramiento teórico del trabajo se centra en el papel del léxico a lo largo de los métodos de enseñanza y presenta una reflexión alrededor de tres puntos claves: qué significa conocer una palabra, cuál es el papel de memoria en el aprendizaje del léxico y qué importancia tienen la repetición y la revisión en dicho proceso. En la segunda parte del artículo se presenta una actividad didáctica realizada en la clase de portugués como lengua extranjera con alumnos del nivel de iniciación e intermedio durante un cuatrimestre de clases. Se trata de la construcción de un glosario semántico, en el cual sus entradas se agrupan siguiendo una organización jerárquica y proporcionan información complementaria relevante. La metodología empleada se reduce a cinco fases que va desde el contacto con las fuentes consultadas, pasa por la búsqueda de información y finaliza con la presentación oral. La actividad contribuyó al desarrollo de la competencia léxica de nuestros alumnos, favoreció el uso de estrategias de inferencia léxica y la memorización de las palabras. Además, proporcionó una implicación consciente de los alumnos en el proceso de aprendizaje.

LÉXICO, ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE VOCABULARIO, LENGUA EXTRANJERA, GLOSARIO, MEMORIA

Abstract

This article attempts to support the teaching of lexicon in the foreign language (FL) classroom, which has for a long time, in the field of FL teaching and learning, been relegated to second place, with grammar often being the main focus. The theoretical framework of this work considers the role of lexicon throughout different teaching methods and reflects upon three main questions: What does it mean to know a word? What role does memory play in learning lexicon and how important is repetition and revision in this process? In the second half of the article, a teaching activity is presented that was carried out with beginner and intermediate FL students learning Portuguese during a whole semester. This work deals with the compilation of a semantic glossary, where the entries are grouped hierarchically and provide complementary and relevant information. The method employed was comprised of five steps, where the main steps were the initial contact with the resources consulted, the information search and finally an oral presentation. This activity contributed to the development of the students' lexical competence, favoured the use of lexical inferencing strategies and the memorization of words. In addition, the activity allowed the students to be consciously aware of the learning process.

LEXICON, TEACHING-LEARNING OF VOCABULARY, FOREIGN LANGUAGE, GLOSSARY, MEMORY

En el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras (LE), la enseñanza del léxico fue, durante mucho tiempo, relegada a un segundo plano, entregando todo el protagonismo a la gramática.

Folse (2004) comenta que el aprendizaje de una lengua integra numerosos aspectos, incluyendo la pronunciación, la escritura, la sintaxis y la pragmática, siendo el más importante el estudio de su vocabulario. En este sentido, junto con Folse, son varios los autores que, en las últimas décadas, reivindican un papel central para el vocabulario en el proceso de aprendizaje.

El presente trabajo se articula en dos partes, la primera presenta un recorrido sobre el papel del léxico en los métodos de enseñanza y reflexiona sobre cuestiones como qué significa conocer una palabra, el papel de la memoria en el proceso de aprendizaje del léxico y la importancia de la repetición en dicho proceso. La segunda presenta la construcción de glosarios semántico-sintácticos como parte de un estudio didáctico para el aprendizaje del léxico en la clase de lengua extranjera.

El papel del léxico en los métodos didácticos

Haciendo un rápido recorrido por los métodos de enseñanza, verificamos que el método gramática-traducción, que ha ocupado gran parte de la enseñanza de las LE, se centra en las reglas gramaticales y en la práctica de traducción. Con este método, la enseñanza de vocabulario consiste en la presentación de listas de palabras a partir de textos escritos y de su traducción a la lengua

materna (LM). Aunque el método que le siguió, el método directo, apareció en reacción a su predecesor y proporcionó una revolución en la concepción de la enseñanza, no ha contribuido con fundamentos concretos sobre las estrategias a usar en el aprendizaje del léxico. La presentación de palabras se hace directamente en la LE usando objetos reales, mímica, gestos o contextos. En el método audiolingual, se da prioridad a la audición de estructuras sintácticas presentes en diálogos, pero el objetivo de aprendizaje es la fijación del sistema de la lengua a través de hábitos lingüísticos y la enseñanza de vocabulario se reduce exclusivamente al básico y necesario.

Con el método comunicativo, la enseñanza de la lengua da mayor importancia a las funciones comunicativas que a las estructuras, impulsando que el aprendizaje de las palabras o unidades léxicas ocurra de forma inconsciente a través de la práctica de actividades. No obstante, es con el enfoque natural de Krashen y Terrell (1983) y la hipótesis del *input* comprensible cuando el vocabulario conquista un espacio privilegiado en la enseñanza-aprendizaje de LE.

En este sentido, Appel (1996: 397-399) dedica el último punto de su artículo "The lexicon in second language acquisition" al desarrollo léxico en el aula e indica que a partir de los años 70 dos cuestiones pasaron a ser centrales en la enseñanza de vocabulario: 1ª ¿Qué significa aprender una palabra?, 2ª ¿A través de qué tipo de enfoque didáctico se pueden aprender todos los aspectos léxicos? Además, sugiere que los recientes enfoques deben presentar, al menos, cinco características fundamentales para una enseñanza de vocabulario más efectiva:

1ª. La competencia receptiva debe preceder a la competencia productiva.

El proceso de aprendizaje de una LE, desde el estadio inicial hasta los más avanzados, es cíclico, esto es, después de cada "periodo silencioso" surge un "periodo productivo", en el cual el alumno está apto para usar la LE. Por ejemplo, si en el estadio 1, el alumno aprende el significado de *rosto*, en el siguiente, el alumno será capaz de producir adecuadamente la palabra *rosto* y aprenderá la palabra *queixo*, la cual se incorpora al conocimiento receptivo. En el estadio que sigue, la palabra *queixo* es usada (competencia productiva) y otra palabra es adquirida receptivamente y así sucesivamente.

2ª. El aprendizaje de palabras requiere un esfuerzo consciente y cognitivo por parte del alumno.

En los primeros métodos de enseñanza, el aprendizaje de vocabulario se centraba esencialmente en la memorización de palabras, esto es, los alumnos debían aprender equivalencias de pares de palabras en la LM y en la LE. Actualmente, el propósito de la enseñanza se debe centrar en el desarrollo de dos tipos de acciones:

- a. Acciones para relacionar una palabra con otras y con sus significados, de modo que se fortalezcan las redes semánticas;
- b. Acciones para inferir el significado de una palabra a través del contexto, facilitando así tanto la memorización de la palabra, como el conocimiento de la categoría a que pertenece y sus posibles colocaciones, etc.

3ª. Las nuevas palabras deben ser presentadas en contextos relevantes y significativos.

Según este principio, es posible que los alumnos deduzcan el significado de las palabras a partir del contexto. Cuando las palabras son presentadas en contextos significativos, además de su significado, también las relaciones que establecen con las demás palabras son (implícitamente) aprendidas.

4ª. Es necesario repetir las nuevas palabras para ser aprendidas.

Para que una palabra sea aprendida es necesario que aparezca varias veces a lo largo del proceso de aprendizaje. De hecho, el principio de la repetición es recurrente en los métodos de enseñanza, siendo la novedad de los nuevos enfoques la presencia de la repetición de las palabras a nivel de la competencia léxica receptiva y de la competencia léxica productiva. En la repetición es importante variar y diversificar las estrategias didácticas cada vez que la palabra se presente al alumno.

5ª. Además de palabras, también se debe enseñar expresiones idiomáticas, combinaciones sintagmáticas, expresiones lexicalizadas, etc.

El conocimiento de estas secuencias de palabras es de gran importancia para el desarrollo y conocimiento léxico de los alumnos, pues son muy frecuentes y útiles en la comunicación.

Estas características marcan un antes y un después en el papel del vocabulario en los métodos didácticos. No obstante, no existe un método único, la sucesión de los mismos debe ser vista como parte de un proceso de renovación y amplificación, y nunca de sustitución total. En este sentido, el profesor tiene la posibilidad de incorporar actividades de diferentes métodos, integrando el vocabulario en la programación didáctica.

¿Qué significa aprender una palabra?

Desde la propuesta de Richards (1976) sobre lo que significa conocer una palabra, muchos fueron los autores que la ampliaron, adaptaron y actualizaron (Oxford y Scarcella (1994), Laufer (1997), Nation (2001), entre otros). Richards fue el primero en dotar a la palabra de identidad propia, defendiendo que el léxico no se reduce a memorizar meras listas de palabras, sino que se debe conocer el conjunto de características propias de cada palabra.

Según Higuera (2004: 11), conocer una palabra

es saber su denotación; cómo se relaciona con otras palabras que podrían haber aparecido en ese lugar (las relaciones paradigmáticas); cómo se combinan con otras (sus colocaciones o relaciones sintagmáticas); es tener suficiente información gramatical sobre ella (categorial y morfológica); es conocer sus usos metafóricos, su registro, la frecuencia de uso, la información cultural que transmite para una comunidad de hablantes, si pertenece a alguna expresión idiomática o institucionalizada y también, por qué no, qué equivalentes tiene en otras lenguas que conozcamos

Así, conocer una palabra implica la activación de varios factores en diferentes grados de dominio léxico; el proceso no se reduce solamente a aprender el equivalente en la LM, también es necesario desarrollar asociaciones y relaciones con otras palabras. De esta forma, sabemos que no se va a conocer toda la información asociada a una determinada palabra en el primer contacto con ella. Ese aprendizaje, ese dominio, se hace de forma continua y gradual. El aprendizaje del léxico es un proceso que nunca termina, aprendemos palabras durante toda la vida, más aún cuando se estudia una lengua extranjera.

Partiendo de la base de que el aprendizaje léxico es un proceso gradual y continuo, es necesario que el alumno sea consciente de la importancia de su participación activa en dicho proceso. Por otra parte, es fundamental que los docentes desarrollen una acción didáctica adecuada a su grupo, no olvidando que en la adquisición de vocabulario es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos: el papel de la memoria y la importancia de la repetición y revisión en la memorización de palabras.

El papel de la memoria en el proceso de aprendizaje del léxico

Higueras (2004) afirma que el aprendizaje del léxico es un proceso complejo. Por un lado, hay que acumular, asociar y relacionar un elevado número de unidades léxicas. Por otro, si a esta realidad añadimos el hecho de que el olvido parece afectar más fácilmente al conocimiento léxico que al gramatical o fonológico, comprobamos por qué es una de las áreas más complejas para los aprendices de lenguas extranjeras.

Concordamos con la autora cuando afirma que el objetivo del aprendizaje del léxico es conseguir que la información pase de la memoria a corto plazo a la memoria a largo plazo. En este sentido, por memoria entendemos la capacidad humana para procesar, retener y recordar (u olvidar) información. Con esta definición, y siguiendo a Puente (1994), Cervero y Pichardo Castro (2000: 98), presentan las principales diferencias entre ambas memorias:

Memoria a corto plazo	Memoria a largo plazo
<p>Duración limitada (15-30 segundos).</p> <p>Capacidad de almacenamiento limitada¹ (por ejemplo, 7 unidades léxicas).</p> <p>Almacenamiento por repetición constante.</p> <p>La información se olvida por falta de práctica, desplazamiento de ciertas unidades para dar cabida a otras nuevas o por la interferencia entre las unidades.</p>	<p>Duración ilimitada.</p> <p>Capacidad de retención ilimitada y permanente.</p> <p>Almacenamiento después de haber organizado y estructurado la información.</p> <p>La información se retiene, aunque, en ocasiones, no se accede a la forma automáticamente: fenómeno conocido como “lo tengo en la punta de la lengua”.</p>

¹ Cf. también en Gairns e Redman (1986).

Por las investigaciones realizadas en el campo de la psicolingüística, se sabe que, de toda la información que el ser humano retiene, el 80% de la misma se pierde en un corto período de tiempo, en 24 horas, y, en consecuencia, cuanto más tiempo pase sin que esa información sea utilizada, más intenso será su olvido (Gairns y Redman 1986, Cervero y Pichardo Castro, 2000, Nation, 2001). Por tanto, es fundamental revisar y reciclar el vocabulario aprendido, principalmente, en el periodo posterior a su presentación².

La importancia de la repetición y revisión en la memorización de palabras

Jeanne McCarten (2007) afirma que, como la base del aprendizaje de vocabulario es la memoria, es necesario ver, producir y escribir las palabras varias veces antes que pasen a formar parte del conocimiento lingüístico del alumno.

Gómez Molina (1997), basándose en varias investigaciones, indica que el número adecuado de exposiciones para que una nueva palabra sea retenida en la memoria a largo plazo oscila entre seis y doce, siendo las categorías nominales las que menos exposiciones exigen. A su vez, López Morales (1991: 17) concluye que la introducción de las nuevas unidades léxicas requiere un *"proceso con exposiciones reiteradas, que los estudios empíricos realizados hasta la fecha sitúan alrededor de una media general de 10"*.

No obstante, aprender una palabra no depende solamente del número de exposiciones; en este sentido, Coady (1995) defiende que la repetición como técnica es importante, pero debe incluir un proceso cognitivo significativo para ser efectiva. El autor comenta que, según Carpay (1975), una palabra debe ser presentada en clase por primera vez y con el mismo significado en cuatro contextos diferentes y, al menos, una vez más en las tres clases siguientes. Esta técnica se llama "4+1+1+1". Además, Oxford (1990) sugiere que las repeticiones deben ser realizadas en intervalos de tiempo, por ejemplo,

² Meara (1996) y Nation (2001) citan los estudios de Seibert (1927), Anderson y Jordan (1928) y Seibert (1930), los cuales concluyen que el olvido es más grande en el periodo luego después del aprendizaje, disminuyendo a lo largo del tiempo. Esto indica que la repetición de los nuevos ítems debe ser realizada en los primeros momentos.

de 15 minutos, 1 hora, 3 horas, 1 día, 2 días, 4 días, 1 semana, 2 semanas y así sucesivamente.

Estos estudios indican que los alumnos deben practicar pequeñas cantidades de palabras distribuidas a lo largo de un periodo de tiempo en vez de realizarlo de una sola vez y en una única clase. En este sentido, Nation (2006) recomienda dos posibilidades para memorizar las palabras, una durante un periodo concentrado de tiempo, esto es, a través de un "aprendizaje en masa" (*massed learning*), y la otra, a través de repeticiones distribuidas de forma espaciada durante breves periodos de tiempo, a través de un "aprendizaje espaciado o distribuido" (*spaced or distributed learning*). En términos prácticos, esto significa que el alumno puede dedicar una hora al estudio de un grupo de palabras, o, por otro lado, puede dedicar 10 minutos al inicio del estudio, 10 minutos después de una hora, y, más tarde, después de cuatro o cinco horas, dedicar otros 10 minutos y así sucesivamente hasta completar una hora de estudio.

En general, las investigaciones revelan mejores resultados con el segundo tipo de aprendizaje, el "aprendizaje espaciado". Nation (2001: 76) aún añade que "*This spaced repetition results in learning that will be remembered for a long period of time. The repetitions should be spaced at increasingly larger intervals*". Según Nation (2006), el principio responsable de dicha evidencia dice que cuanto más temprano haya sido el conocimiento de un ítem léxico más difícil será su olvido.

Los glosarios como propuesta didáctica

A continuación, se presenta una actividad didáctica realizada en una clase de Portugués como Lengua Extranjera (PLE) y desarrollada en base a la información recién comentada.

Objetivo

Desde el año 2013 se fomenta la construcción de glosarios en la clase de PLE con el objetivo de incrementar el desarrollo del conocimiento léxico de nuestro alumnado a partir del contacto con la LE en contextos reales y cotidianos. El alumno cuenta con la posibilidad de estar en contacto diario, fuera de clase, con productos consumibles del día a día, por ejemplo, una caja de cereales,

cuya descripción aparece traducida en varios idiomas. Además, cuenta también con el acceso a material escrito y oral como periódicos, noticias televisadas y canciones.

Metodología

Caracterización de los participantes

La actividad didáctica³ se realizó con los alumnos del Grado en Estudios Portugueses y Brasileños, del Grado en Lengua y Literaturas Románicas y del Grado de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca, en las asignaturas de lengua portuguesa, nivel de iniciación e intermedio, durante un cuatrimestre académico, contando con 4 horas semanales de clase.

Instrumentos y procedimiento

La actividad se resume en cinco fases y consiste en la búsqueda de unidades léxicas presentes en los contextos cotidianos. En el caso de que esta actividad se realice en niveles de iniciación a la LE, es recomendable que la búsqueda de las unidades se inicie con los productos de consumo diario⁴ y finalice con la consulta de textos escritos de mayor dimensión y complejidad, como por ejemplo en artículos periodísticos; así como textos orales, por ejemplo canciones y programas televisivos.

Así, los alumnos deben:

Fase 1: buscar y registrar las unidades léxicas desconocidas en las fuentes escritas y/u orales consultadas;

Fase 2: observar las palabras asociadas a la unidad registrada e intentar deducir su significado en contexto;

Fase 3: confirmar el significado de las unidades léxicas en los diccionarios, tanto monolingües como bilingües;

Fase 4: registrar información adicional de índole gramatical, fonológica o semántica, en relación a la unidad registrada, así como su traducción en la LM.

Fase 5: presentación oral al grupo de clase, donde cada alumno es responsable de aportar entre 4 y 5 unidades cada semana.

³ Cf. Oliveira Dias (2013) para información más detallada del estudio.

⁴ Como por ejemplo los envases, botellas, botes, cartones, cajas, esto es, todos los productos de consumo doméstico y/o personal.

En resumen, el proceso de búsqueda de unidades léxicas nuevas se inicia en contacto real con las fuentes consultadas (producto seleccionado), se desarrolla con la lectura y consulta de diccionarios y finaliza con la presentación al resto del grupo.

Al finalizar el cuatrimestre académico se pasó a cada alumno una encuesta anónima con el fin de comprobar la valoración de la propuesta presentada.

Resultados y discusión

En relación a los resultados obtenidos, destacamos que con esta experiencia fue posible que los alumnos, de forma autónoma, descubriesen una gran variedad de unidades léxicas, permitiendo, además, que cada una de dichas palabras se repitiera un razonable número de veces.

La metodología seguida ayudó a identificar, asociar y caracterizar las nuevas unidades léxicas, fortaleciendo la conexión entre forma y significado.

Fue posible organizar la totalidad de las unidades en más de 15 jerarquizaciones, en las que algunos de sus hipónimos se pasaron a presentar como hiperónimos que a su vez se desglosaron en otros hipónimos. En general, en el nivel de iniciación, dicha organización se realiza mediante campos léxicos (alimentación > fruta > manzana) y, en el nivel más avanzado, mediante categorías gramaticales (sustantivos, adjetivos, verbos, conjunciones, frases hechas, etc.).

Teniendo en cuenta los datos de la encuesta realizada a los alumnos, podemos concluir que la construcción de glosarios en clase fue una actividad muy interesante, satisfactoria y efectiva para los mismos. La mayoría del alumnado afirma que esta actividad piloto motivó al estudio del nuevo idioma, proporcionó más contacto y conocimiento del idioma y facilitó la memorización de las palabras que fueron presentadas en el glosario. Más del 90% de los alumnos del nivel de iniciación y el 50% del nivel intermedio confirman que la actividad les permitió conocer más vocabulario de forma relajada (fuera de clase), desarrollando, así, la competencia léxica. Por último, en porcentajes similares a los anteriores, comentan que les ayudó a conocer y utilizar fuentes reales (diccionarios, prensa portuguesa, televisión, etc.) en beneficio de su propio aprendizaje de la lengua y la cultura.

Conclusión

En conclusión, se puede comprobar que la construcción de glosarios no tiene por qué limitarse a un listado de palabras traducidas en los dos idiomas. Su construcción y estructura supone la presencia de diferentes técnicas de transmisión de significados y atiende a los principios teóricos presentados en los puntos anteriores. De la variedad de técnicas presentes en el proceso destacamos las siguientes: enseñar vocabulario en contexto, aplicación del contraste entre LM y LE, uso de materiales auténticos, recurso a la traducción y a diccionarios, así como a la revisión, a la agrupación de palabras y a la enseñanza de pares o grupos de palabras que presentan grandes semejanzas entre sí (homónimos, homógrafos y homófonos).

El recurso a muchas de estas técnicas es de primordial importancia porque nos aproximan a la forma de organización del propio léxico en nuestra mente (véase McCarten, 2007) facilitando así su aprendizaje y memorización.

Con este estudio se ha pretendido demostrar que con un enfoque simple, pero cuidadosamente diseñado es posible ampliar el conocimiento léxico, proporcionando una implicación consciente del alumnado en ese proceso y en el uso de estrategias de inferencia léxica.

Bibliografía

- Appel, R. (1996). The lexicon in second language acquisition. En P. Jorden y J. Lalleman (Eds.), *Investigating Second Language Acquisition* (pp. 381-403). New York: Mouton de Gruyter.
- Cervero, M., Pichardo, F. (2000). *Aprender y enseñar vocabulario, Programación de Autoformación y Perfeccionamiento del Profesorado*. Madrid: Edelsa.
- Coady, J. (1995). Research on ESL/EFL Vocabulary Acquisition: Putting it in context. En T. Huckin. et al. (Eds.), *Second language Reading and Vocabulary Learning* (pp. 3-23). New Jersey: Ablex Publishing Corporation.
- Folse, K. (2004). Myths about Teaching and Learning Second Language Vocabulary: What Recent Research Says. *TESL Reporter*, 37 (2), 1-13.
- Gairns, R. y Redman, S. (1986). *Working with Words – A guide to teaching and learning vocabulary*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gómez Molina, J. R. (1997). El léxico y su didáctica: una propuesta metodológica. *REALE*, 7, 66-93.

- Higuera, M. (2004). Claves prácticas para la enseñanza del léxico, *Carabela*, 56, 5-25.
- Krashen, S. D. e Terrell, T. D. (1983). *The Natural Approach to Language Learning*. Oxford: Pergamon Press.
- Laufer, B., Meara, P. y Nation, P. (2005). Ten best ideas for teaching vocabulary. *The Language Teacher*, 29 (7), 3-10.
- López Morales, H. (1991). En torno al aprendizaje del léxico. Bases psicolingüísticas de la planificación curricular. *ASELE, Actas III*, 9-22.
- McCarten, J. (2007). *Teaching Vocabulary- Lessons from the corpus, Lessons for the Classroom*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nation, P. (2001). *Learning Vocabulary in a Another Language*. Cambridge: CUP.
- Nation, P. (2006). Vocabulary: Second Language. En K. Brown (Ed.), *Encyclopaedia of Language and Linguistics* (pp. 448-454). Oxford: Elsevier.
- Oliveira Dias, S. (2013). El Glosario como propuesta didáctica en el aprendizaje de léxico. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 7 (18).
- Oxford, R. y Scarcella, R. (1994). Second language vocabulary learning among adults: state of the art in vocabulary instruction, *System*, 22 (2), 231-243.